



## Bajo Rin

Castillos de lujo, pueblos medievales o reservas naturales han sido adaptados para un nuevo concepto de turismo en esta zona entre Holanda y Alemania. Una región llena de encantos. **Z DANI GARCÍA**

**CÓMO IR.** El aeropuerto de Weeze (Düsseldorf) es la mejor puerta de entrada a este enclave centro-uropeo. Ryanair ([www.ryanair.com](http://www.ryanair.com)) tiene hasta cuatro vuelos semanales desde Barajas a precios muy competitivos. Si el tiempo acompaña, lo mejor es alquilar una bici para moverse por la zona; si no tenemos esa suerte, se puede alquilar un coche o utilizar el transporte público.

Con el tiempo, nos hemos vuelto más sibaritas cuando buscamos un viaje; ya no vale con ofrecer lo mejor. En el Bajo Rin, al contrario de lo que sucede en muchos sitios, es el destino el que se adapta al viajero y no al contrario. Actividades al aire libre para relajar cuerpo y mente, cultura, gastronomía o shopping, pero con un toque muy personal.

Buena parte de la fama que están consiguiendo les viene por el trabajo realizado en algunos castillos y otros edificios históricos de la región. Con

mucha originalidad, los han convertido en alojamientos exclusivos, museos o restaurantes de lujo, en los que las visitas se llenan de historia. Es el caso del castillo de Daelenbroeck, en Limburgo central. La única habitación de la que disponen, situada en la torre, está decorada con elegancia y modernidad, creando un fuerte contraste con el ambiente que la rodea. En cuanto a los platos del lugar, no hay que perderse su delicioso carpaccio ni la dorada. Todavía en Holanda, en concreto en Roermond, nos encontramos con otro edificio histórico convertido en restaurante y hotel de lujo, Het Arrethuis. Aquí, Laura Demarteau, la jefa de ventas, nos enseña con mimo las habitaciones, antiguas celdas de una vieja prisión de 1863. "La cárcel cerró definitivamente en 2007. Con nuestra apertura, Roermond ganó un lugar de referencia entre los alojamientos exclusivos", afirma Demarteau mientras nos conduce por

### ► por qué hemos ido

Los viejos castillos del Bajo Rin se han transformado en hoteles y museos de diseño. Un cambio que ha convertido a esta área privilegiada en un referente del turismo más cool del Viejo Continente.

las distintas dependencias del otrora techo para delincuentes. No le falta razón. No todas las noches se puede dormir en el mismo cubículo donde soñaba algún maleante años atrás. Ya en la parte alemana, los castillos de Wissen y Hertefeld (este último, lo que queda de él), ambos en Weeze, aportan a la ruta dos nuevos establecimientos en los que combinar el sueño con la historia. Y, como remate, el castillo de Dyck, en la municipalidad de Jüchen, que sorprende por su extraordinaria conservación, los jardines que lo rodean y por su mercado navideño, que se celebra durante los tres primeros fines de semana de Adviento.

De regreso a los Países Bajos, nos acercamos hasta Arcen, donde se esconden los jardines del castillo del mismo nombre. Con sus más de 20.000 plantas, es uno de los enclaves verdes más valorado por los locales. Sorprende el jardín japonés



### ► Platos entre calabozos

**DAMIANZ, Pollartstraat 7, Roermond [www.hetarresthuis.nl](http://www.hetarresthuis.nl)**

El restaurante del Het Arrethuis no recuerda tanto a una cárcel; sin embargo, se sitúa, como el resto del hotel, en las antiguas dependencias de una prisión. El chef Pepijn de Wit prepara pequeñas obras maestras para paladares inteligentes con un toque internacional. "Nuestro concepto clave es la pureza, preferimos hacer las cosas en casa; por ejemplo, hacemos nuestro propio helado", afirma el maestro.



### ► Homenaje floral

**FLORIADÉ 2012, Venrayseweg 180A, Venlo [www.floriade.com](http://www.floriade.com)**

En Venlo están construyendo lo que va a ser uno de los eventos de horticultura más grandes del mundo. 66 hectáreas (como 12 campos de fútbol), con capacidad para 35.000 visitas diarias, es el espacio que ocupa esta feria, que promete ser un ejemplo de sostenibilidad. Habrá cinco zonas temáticas en las que se podrán ver flores y plantas de diferentes partes del mundo. A partir del 5 de abril



### Jardines y flores

Si te va la naturaleza, te recomendamos perderte por algún jardín centenario y echar un vistazo a los preparativos para Floriade 2012, una gigantesca exposición floral que se celebra cada diez años.

en un área del recinto. Louise, la guía que nos acompaña, nos indica que "se realizó con el asesoramiento de gente de Japón, por eso resulta tan auténtico". El respeto por la naturaleza es otro de los fuertes de la región. A lo largo de las rutas que marcan el Bajo Rin y sus afluentes se observa una vida vegetal y animal desbordante. Una cultura verde que tiene su máximo esplendor en las reservas de Ooijpolder y Millingerwaard, en Ubbergen. El agua ha dado forma y vida a lo que sucede en este espacio, donde se pueden ver más de 250 tipos de pájaros y en el que las vacas han construido algunos caminos con su paso lento y constante.

Nos despedimos definitivamente de Holanda para volver al país germano. Nuestro viaje termina en la ciudad de Zons, un enclave que, a pesar de sus históricas inundaciones e incendios en el pasado, conserva un espíritu medieval que se mezcla con las buenas vibraciones que transmiten sus habitantes. Como una pareja de novios que baila en uno de sus rincones junto a un acordeonista callejero mientras el Rin sigue su curso infinito.

### ► El pueblo blanco

**THORN, Limburgo, Holanda.**

En la provincia de Limburgo se ubica este pueblito, que parece vivir detenido en su propio tiempo. El turismo todavía no ha desbordado este pequeño lugar, que brilla con la luz del día. Las casas del pueblo están pintadas todas de blanco inmaculado, creando una sensación que se vuelve ensoñadora cuando acompaña la meteorología. En el pequeño café Thorns Krulleetje, situado en su plaza principal, sirven tartas con mucho sabor.

